

La Red Internacional de Historiógrafos de la Comunicación (RIHC), un espacio de cooperación e integración para potenciar la docencia, investigación y difusión científica en Comunicación

The International Network of Communication Historiographers (RIHC), a space for cooperation and integration to promote teaching, research and scientific dissemination in Communication

Dariel Mena Méndez, Universidad de Cienfuegos – dmena@ucf.edu.cu

Jesús Segarra-Saavedra, Universidad Internacional de La Rioja – jesus.segarra@unir.net

Juan Fernando Muñoz Uribe, Universidad Pontificia Bolivariana – juan.munoz@upb.edu.co

Resumen

El avance de las tecnologías de la información y la comunicación propicia el trabajo en red, cooperativo e integrador. El alcance global de la comunicación no ha conseguido aumentar la dedicación investigadora, docente ni divulgativa de una materia tan fundamental como la Historiografía de la Comunicación. Este artículo analiza la creación de la Red Internacional de Historiógrafos de la Comunicación (RIHC), surgida el 28 de octubre de 2016 en el VI Encuentro Iberoamericano de Comunicación que fue celebrado en Santo Domingo gracias al respaldo de la Universidad de Cienfuegos (Cuba), la Universidad APEC (República Dominicana) y la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS). Este trabajo pretende identificar iniciativas no lucrativas realizadas en el ámbito de la comunicación, conocer el contexto profesional en el que surge la entidad, así como sus propósitos iniciales, características diferenciales y perfil de sus primeros asociados. Asimismo, se identifican las oportunidades de futuro y los fundamentos necesarios para su buen funcionamiento como organización académica de investigación.

Palabras clave

Comunicación, comunicación científica, Historia de la Comunicación, historiografía de la comunicación, red de investigadores, redes investigadoras.

Abstract

The advancement of information and communication technologies is conducive to networking, cooperative and inclusive. The global reach of the Communication has not succeeded in increasing the research, teaching and dissemination of a subject as fundamental as the Historiography of Communication. This article analyzes the creation of the International Network of Historiographers of Communication (INHC), which emerged last 28 of October of 2016, in the VI Ibero-American Communication Meeting celebrated in Santo Domingo thanks to the support of the University of Cienfuegos (Cuba), APEC University (Dominican Republic) and the Latin American Federation of Faculties of Social Communication (FELAFACS). This work aims to identify the no lucrative predecessor initiatives developed in the field of Communication, to know the professional context in which the entity emerges, as well as its initial purposes, differential characteristics and profile of its first associates. Likewise, the future opportunities and the necessary fundamentals for its good functioning as an academic research organization are identified.

Keywords

Communication, scientific communication, History of Communication, historiograph of Communication, network of researchers, research networks.

Sumario

1. Introducción. 2. Redes y asociaciones de Comunicación. 3. Metodología. 4. Resultados. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía.

1. Introducción

Las redes y asociaciones de investigación se presentan como alternativas a la gestión y socialización del conocimiento científico que emerge desde las comunidades académicas y centros de estudio. Son espacios que otorgan protagonismo a los investigadores de diferentes áreas, campos y contextos multidisciplinares.

Para este tipo de organizaciones, resulta valiosa y necesaria la delimitación estructural, así como el acceso a las nuevas herramientas tecnológicas –que propician la interacción entre los miembros– y la creación de espacios web y redes sociales y académicas, así como la difusión de revistas o boletines periódicos.

La celebración de eventos, simposios y congresos multidisciplinares e internacionales, permite compartir experiencias y favorece la retroalimentación y cooperación. Por su parte, el desarrollo de asambleas permite el tratamiento de cuestiones de interés organizativo, estructural y de funcionamiento. De igual modo, resulta pertinente la conformación de sistemas comunicativos por medio de foros asíncronos y síncronos, además de la celebración de debates en directo con videoconferencias.

Dos conceptos estrechamente vinculados a las redes académicas de investigación son gestión del conocimiento científico y cooperación. Aseveran Contreras, Ruiz & Vázquez (2012) que las universidades «representan un tipo de organización que produce conocimiento constantemente, porque ese es uno de sus objetivos fundamentales». También aseguran que estas redes:

Representan un medio de comunicación, con una estructura compleja, en la que cada nodo de la red es un usuario del sistema. Estas redes permiten una interesante sinergia mediante interacciones entre sus miembros (...), permiten crear las denominadas comunidades virtuales, las cuales están formadas por usuarios que tienen intereses y características en común, como puede ser un tema de investigación, o bien, el idioma o la idiosincrasia. (Contreras, Ruiz & Vázquez, 2012).

La cooperación en estas organizaciones es fundamental. Generar alianzas, gestionar proyectos y desarrollar eventos con el auspicio de universidades e instituciones de apoyo, son acciones estratégicas, en consideración de la importancia del trabajo conjunto, cuando se esperan resultados satisfactorios para todas las partes implicadas.

Las redes y asociaciones académicas especializadas en comunicación, figuran entre las más activas en el contexto iberoamericano. Quizás esto se deba a la persistencia y tenacidad por fortalecer el poder legitimador de las ciencias de la comunicación, dada su menor trayectoria en comparación con otras áreas científicas y las oportunidades por trabajar de forma cooperativa.

2. Redes y asociaciones de comunicación

Numerosas son las organizaciones iberoamericanas creadas para la cooperación e integración de intereses profesionales y para el fortalecimiento de la investigación científica en el campo de la comunicación. Tal es el caso de las asociaciones y redes que desde los años ochenta han surgido bajo el amparo de facultades, escuelas, departamentos y carreras de Comunicación Social, Periodismo, Ciencias de la Información y otras áreas afines. Sirvan como ejemplo, la Asociación Española de Investigación en Comunicación (AE-IC); la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC); la Red Latinoamericana de Investigadores en Publicidad (RELAIP) y la recién creada Red Iberoamericana de Investigadores en Publicidad, auspiciada por el Centro Internacional de Estudios Superiores en Comunicación para América Latina (CIESPAL). Se suman a estas iniciativas la *International Association for Media and Communication Research* (IAMCR), la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC); la Asociación de Comunicación Política (ACOP) y la Red de Investigadores de Comunicación (REDICOM) surgida en junio de 2015 y promovida por docentes de la Universidad Técnica del Norte (UTN) y auspiciada por la Coordinación de SENESCYT de Ecuador.

En el caso de Argentina, desde 1995 existe la Red Nacional de Investigadores en Comunicación (RNIC), creada con el objetivo de «lograr un intercambio productivo en el campo de la investigación en comunicación» (RNIC, 1995) y la Asociación de Investigadores en Comunicación (ACICOM) cuyo objetivo principal es promover, fortalecer y desarrollar la investigación y facilitar procesos de diálogo e intercambio a nivel nacional e internacional.

Igualmente hay que destacar los esfuerzos mostrados por diferentes comunidades académicas de Iberoamérica para extender y diversificar el espectro temático en la investigación en comunicación. Se trata de un proceso en el cual las asociaciones y redes antes mencionadas han desempeñado un papel protagónico. Sin embargo, algunos campos como el de los estudios históricos y las perspectivas historiográficas en comunicación son los menos representativos en este sentido. De este modo, tanto la docencia como la producción científica asociada a estos temas, reclaman la necesidad de su implementación y emprendimiento desde el ejercicio cooperativo y colaborativo. Esta necesidad se apoya en la pertinencia de la construcción de una ciencia que no se reduzca a las tendencias instrumentalistas que tanto afectan a nuestro ámbito.

Desde los años noventa se producen acciones muy valiosas, tanto de universidades, como de organizaciones (redes y asociaciones) destinadas a la legitimación de la materia «Historia y comunicación social», como es el caso del Departamento de Historia de la Comunicación de la Universidad Complutense de Madrid, que auspicia la *Revista Historia y Comunicación Social*.

Otro ejemplo, remite a la fundación, en 1992, de la primera organización iberoamericana de la historia de la comunicación, la Asociación de Historiadores de la Comunicación (AHC) promovida por los catedráticos españoles Jesús Timoteo Álvarez, Rosa Cal, Juan José Fernández Sanz, M^{ra} Antonia Paz e Ingrid Schulze. Es la responsable de editar la *Revista Internacional de Historia de la Comunicación* y entre sus propósitos figuran:

- Agrupar a profesionales de las Facultades de Ciencias de la Comunicación de toda España, dedicados a la docencia e investigación de materias relacionadas con la historia de la comunicación.
- Impulsar los estudios e investigaciones en dicho ámbito mediante la celebración de encuentros y jornadas científicas.
- Servir como foro periódico de debate metodológico y académico entre sus miembros.
- Encauzar todo tipo de iniciativas que sirvan para facilitar el acceso a las fuentes históricas, el intercambio de los resultados de las investigaciones de sus miembros, y la cooperación con otras asociaciones afines (AHC, 2016).

Algunas entidades con perspectivas similares son: la asociación regional LUSOCOM (Federación Lusófona de Ciencias de la Comunicación), la cual organiza grupos de trabajo de historia de la comunicación; la Red Alfredo Carvalho (ALCAR), fundada en 2001, en Brasil, que simboliza un esfuerzo en el latinoamericano por reunir a grupos de investigación y entidades para organizar y sistematizar la historia de la prensa nacional. En 2008, durante su sexto encuentro, la Red se decide fundar la Asociación Brasileña de Investigadores en Historia de los Medios y mantener la sigla ALCAR. La organización edita el boletín electrónico bimensual *Jornal Alcar*, dos ediciones anuales de la *Revista Brasileira de História de los Medios* y las ediciones bianuales del Encuentro Nacional de Historia de los Medios.

La Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica se fundó en 1998 por iniciativa de Celia Palacio Montiel (México) y varios estudiosos latinoamericanos. Esta red también acoge al Nodo Sur de Historiadores de los Medios.

La Red de Historia de los Medios (ReHiMe), dirigida por Mirta Varela, tiene como objetivo «el intercambio de información, el debate de investigaciones en curso y la circulación de materiales para la enseñanza» (ReHiMe, 2016: 1).

Cabe destacar que la Asociación Española de Investigación en Comunicación (AE-IC), cuenta con el grupo de trabajo dedicado a la «Historia de la investigación sobre comunicación», adscrito a la sección temática de Teoría y Métodos de Investigación en Comunicación.

Así, «generar un espacio de encuentro académico específico para los/las investigadores/as interesados/as en el estudio histórico de la investigación sobre Comunicación» es su propósito fundamental, además de estimular «un tipo de trabajo (el de reflexión histórica) escasamente representado en la investigación comunicativa española» (AE-IC, 2014: 1).

Los aportes de ALAIC a este campo empírico se deben al patrocinio del Grupo de Investigación de «Historia de la Comunicación», que desarrolla tres líneas de trabajo: «La historia de la comunicación, la historia de la formación del pensamiento en comunicación con especial énfasis en América Latina y los procesos de enseñanza, divulgación y apropiación de la historia de la comunicación» (ALAIC, 2016: 1).

Por su parte, la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de Argentina, con el protagonismo de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Plata, celebra desde hace años el Encuentro de Cátedras de Historia de los Medios. Se trata de un espacio creado para promover la enseñanza, los estudios y la divulgación científica en historia de la comunicación.

No obstante, continúa siendo este campo de investigación el menos representativo en Iberoamérica. Asevera Antonio Laguna Platero (2016) que en ese mismo año, durante la celebración del *Seminario sobre el futuro de la enseñanza de la Historia de la Comunicación en las universidades*, pudo corroborarse la preocupación a causa de la mentalidad mercantilista invasiva que clasifica a los saberes en función de si tienen o no aplicación en el mercado. Se demostró que las asignaturas de esta materia cada vez tienen menos presencia en los programas académicos de comunicación, mientras que en las de historia ni siquiera se imparten o contemplan. A esta situación, se suman las exiguas investigaciones de postgrado relativas al tema. Pesquisas realizadas en Latinoamérica y el Caribe también dan cuenta del estado crítico relativo a la enseñanza de estas materias y referente a la producción historiográfica de la comunicación social y el periodismo.

Fueron estos los antecedentes y argumentos que motivaron la constitución de la Red Internacional de Historiógrafos de la Comunicación (de aquí en adelante, RIHC) el 28 de octubre de 2016 en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana, en el VI Encuentro Iberoamericano de Comunicación, auspiciado por la Facultad de Artes y Comunicación de la Universidad APEC. Patrocinaron esta entidad el Departamento de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Cienfuegos (Cuba) y la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS). Además, cuenta con la participación de la Asociación Dominicana de Escuelas de Comunicación (ADECOM). Así, se constituye como una aportación legítima que emerge desde las universidades caribeñas, al tiempo que favorece la integración mundial de la materia desde un ejercicio regional.

Este artículo se propone dejar constancia ante la comunidad académica iberoamericana sobre la justificación, los propósitos, proyecciones, perspectivas y aspectos estructurales de la RIHC, para fomentar la docencia, la investigación y la comunicación científica en temas relacionados con la historia de la comunicación, los enfoques historiográficos propiamente dichos y la extensión de perspectivas teórico-metodológicas que propicien nuevos horizontes de este campo de conocimiento.

3. Metodología

El presente artículo promueve la divulgación de la RIHC entre los miembros de la comunidad académica, científica y profesional de la comunicación y anima a quienes deseen adherirse a todo aquel investigador o profesional de Comunicación que lo considere. Para ello, narra los aspectos estructurales que la distinguen de otras entidades y utiliza métodos tanto analítico sintético como inductivo deductivo, la revisión bibliográfica y documental, las entrevistas en profundidad y técnicas aplicadas para la obtención de la información y su posterior evaluación. Se trata de conocer

el estado actual del campo de la historiografía de la comunicación en Iberoamérica desde el estudio pormenorizado de fuentes documentales, a saber, libros, artículos científicos, estatutos de organizaciones, páginas web, programas de estudio de facultades y escuelas de comunicación de Latinoamérica y el Caribe, así como la lectura de revistas científicas especializadas en investigación en comunicación y estudios históricos.

4. Resultados

4.1. Justificación y constitución

A la hora de realizar una investigación minuciosa sobre los diversos estudios de comunicación situados en plataformas y revistas acreditadas de esta área y en otros espacios de difusión científica de las ciencias sociales, se percibe que ocupan un lugar más discreto en comparación con el resto de las aportaciones, dedicadas por lo general a estudios comunicológicos referentes a la era digital y los que se enmarcan en la producción en comunicación. Se constatan así las palabras de Ferré (2014: 2):

A pesar de la constatación de que el proceso de conformación autónoma de la historia de la comunicación se da en un contexto de renovación epistemológica, no es el histórico el paradigma que más pesa dentro de las corrientes investigadoras de la comunicación.

Estudios estadísticos que analizan el comportamiento editorial en diversas revistas científicas, apuntan que en el período enmarcado entre 1986 y 2000, las investigaciones históricas en ciencias de la comunicación solo alcanzaron el 4% del total de publicaciones. Para Gorman y McLean (2003) la mayor parte de las contribuciones se enfocan en el análisis relacional entre los medios y la sociedad desde una matriz histórica:

Quizás una manera de entender el poco peso de lo histórico en el magma de la investigación en comunicación sea que, durante el proceso de dignificación del campo comunicativo, la interdisciplinariedad de la perspectiva histórica la haya dejado un tanto de lado unas escuelas y otras, entre los estudios culturales y la más amplia perspectiva crítica (Ferré, 2014: 3).

A finales de la Segunda Guerra Mundial, los medios mayoritariamente fueron considerados como fuentes documentales. Quizás a esta postura reduccionista se deba la efímera presencia de investigaciones históricas en comunicación en los espacios de difusión científica durante décadas. No obstante, algunas publicaciones no dan cuenta de aportes latinoamericanos inestimables para inicios del siglo XXI. Cabe mencionar las obras *Medios y Nación*, promovidas por el Museo Nacional de Colombia (2002) y la VII Cátedra de Historia Restrepo Tirado (2002). Los medios fueron entendidos como «portadores y creadores de modelos culturales» (Ferré Pavia, 2014: 5), a pesar de los matices profundamente políticos. Se sumaron la revista *Historia Crítica* en 2005, extendiéndose paulatinamente la historia del periodismo y los medios de comunicación social.

Desde los años ochenta se perciben los primeros impulsos¹ en Iberoamérica por legitimar los estudios históricos en comunicación. Proviene de diversas comunidades académicas en las que se estudian Periodismo y Comunicación Social, y destacan países como España, Brasil, Argentina, Perú, Colombia y México; se constata que sigue siendo un campo empírico escasamente presente en el proceso de edificación epistémica de las ciencias de la comunicación en Iberoamérica.

Se suman ciertas posturas reduccionistas centralizadas en los *mass media* (historia de la prensa, radio, cine, televisión y periodismo), quedando infrarrepresentados otros fenómenos, prácticas, procesos, personajes y espacios que pluralizan las expresiones y manifestaciones de la comunicación en la sociedad. Se trata de entender cómo los sujetos sociales fundan sus relaciones históricas y cotidianas mediante formas distintas de producción simbólica.

Asevera Gracia Cárcamo (2012: 663) que «hay otras muchas formas de comunicación que no están vinculadas a un soporte físico, que son importantes y que, a veces, han sido desatendidas por los estudiosos de la historia de la comunicación». Según Colina (2001: 70) «los procesos de comunicación deben dejar de ser pensados exclusivamente desde los medios. La propuesta del salto del mediocentrismo a la investigación de la producción de la comunicación a partir de sus diversas prácticas sociales resulta a todas luces fructífera».

Asimismo, Timoteo Álvarez (2007: 26) confirma que:

La Historia de la Comunicación es la historia del poder y de la sociedad desde las formas de acceso y gestión de la información, el conocimiento, la inteligencia, el ocio y el consumo, de sus herramientas e instrumentos, leyes, tecnologías, lenguajes, formatos, medios, de sus funciones individuales y sociales para la justificación del poder, la amalgama social, la determinación de la misión social, el orden y el desorden entendido desde nuestra perspectiva.

Al explorar los planes de estudio de las carreras de Periodismo, Comunicación Social y otras afines, con la inclusión, además, de programas de postgrados impartidos por universidades iberoamericanas, se ha podido constatar determinados estilos instrumentalistas. Si bien en casos aislados, pueden nombrarse como cursos más próximos a este campo los correspondientes a las disciplinas y módulos de Comunicación y Sociedad, Historia de la Comunicación, Historia de la Prensa e Historia del Periodismo. Se trata de conocimientos que, por lo general, están insertados en la enseñanza de la comunicación desde una perspectiva diacrónica e interpretativa. Sin embargo, se perfila con claridad un nicho históricamente desatendido, orientado por la necesidad de apropiación de enfoques y perspectivas de análisis que permitan a los profesionales de la comunicación interpelar críticamente su realidad en deliberado compromiso con las raíces, matrices culturales y memoria identitaria que define a los pueblos. En suma, una legítima plataforma cognitiva de resguardo ante los ajustes del mercado globalizador.

¹ En el caso de Cuba, pueden destacarse los impulsos dados por los investigadores de la disciplina Comunicación y Sociedad de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Este centro también ha propiciado los Encuentros Internacionales de Investigadores y Estudiosos de la Información y la Comunicación (ICOM), donde se ha insertado la línea temática *Historia, información y comunicación*, pero con una discreta presencia de estudios históricos. Nótese que en el encuentro celebrado en La Habana en 2015, de los más de 400 trabajos presentados, solo 9 fueron estudios históricos en comunicación, representando a países como España, Brasil, Puerto Rico, Ecuador, Chile y Cuba.

González (2011: XII) asevera que:

Con el tiempo, dentro del campo académico de la comunicación en América Latina, hemos ido haciendo muchas descripciones de formas de comunicación a las que les hemos yuxtapuesto diferentes adjetivos (popular, alternativa, rebelde, subalterna), pero todavía sabemos muy poco de las estructuras que explican su especificidad y mucho menos de los procesos socio-históricos que explican por qué son de ese modo y no de otro.

Otros interrogantes pendientes de ser investigados con mayor dedicación son los ámbitos regionales y locales (provincias, municipios, comunidades y hasta barrios o sectores étnicos); los consensos entre los estudios de comunicación y las ciencias históricas para la dilucidación de objetos, categorías y fuentes de estudio; las perspectivas centralizadas en enfoques pretéritos y los exiguos fundamentos teórico-metodológicos que propicien la ampliación empírica de este campo.

Entre los autores que han investigado el tema se destacan: Schudson (1993), Celia del Palacio (1998, 2006, 2015), Román (2000), Orozco (2000), Yanes (2003), Varela (s.f), Checa (2008), Gracia (2012), Ferré (2014) y Laguna (2016), quienes dan cuenta de dichas ambigüedades en diferentes reflexiones epistemológicas.

Se añade, la exigua presencia de investigaciones dedicadas a ofrecer mayor asiento histórico e interpretativo a los fenómenos de comunicación social en plataformas de comunicación científica, tanto en revistas especializadas como en sitios web y eventos académicos o profesionales que se desarrollan eventualmente en Latinoamérica y el Caribe.

A pesar de las ambigüedades expresadas, puede concluirse a partir de Barbosa (2007), que existen múltiples formas «de visualizar la relación entre historia y comunicación. Esa relación es también, por tanto, un universo de posibilidades» (citada en Amaya Trujillo, 2011: 18). Porque «la historia de la comunicación es social, es de los medios, las estructuras y las tecnologías, es de largo plazo o microscópica» (Ferré Pavia, 2014: 5).

Son estos los antecedentes y fundamentos que justifican y motivan la creación de la RIHC, organización que pretende constituir un espacio de encuentro, diálogo, reflexión y debate, donde se produzca ciencia, se compartan y socialicen experiencias, ideas y saberes que contribuyan a potenciar la historiografía de la comunicación y, a su vez, pensar la comunicación y su historia a partir de la multiculturalidad (homogeneidades y heterogeneidades) de los pueblos, sus costumbres y tradiciones, según sus valores identitarios y socioculturales, prácticas y movimientos populares, luchas de clases, grupos o sectores étnicos, ideologías, religiosidad, gremios, clubes, sociedades, organizaciones y demás ámbitos de sociabilidad. Se trata de analizar tanto los espacios públicos, como los medios de comunicación pública, prácticas sociales (comunicativas y culturales), flujos migratorios y su incidencia en la globalización y las tendencias emergentes que se advierten con el desarrollo de la tecnología.

Se trata de crear una red que no solo se ocupe de identificar y agrupar las múltiples voces de la historiografía de la comunicación por razón de intereses profesionales, sino también de crear una organización capaz de aunar esfuerzos para contribuir a la legitimación disciplinar de las ciencias de la comunicación desde la perspectiva histórica y, orientar el pensamiento y la producción científica en función del bien común y en defensa del presente y el futuro de nuestros pueblos.

Con la participación de comunicadores, profesores universitarios e investigadores de Colombia, Puerto Rico, Cuba y República Dominicana se realizó el acto constitutivo de la RIHC el 28 de octubre de 2016, en el VI Encuentro Iberoamericano de Comunicación, auspiciado por la Facultad de Artes y Comunicación de la Universidad APEC (UNAPEC) de Santo Domingo.

El «Taller de historiografía de la comunicación en ámbitos locales» fue la primera actividad de la RIHC, al que siguió la propia reunión fundacional.

La constitución de la RIHC ha devenido en esfuerzo implícito de investigadores de otros contextos. Representantes de España, Chile, Costa Rica, Ecuador, Argentina, Portugal, Francia, Brasil, Uruguay y México han hecho posible la expansión y fortalecimiento de la red en su etapa inicial. En la tabla 1 se expone el número de participantes por países, así como las universidades e instituciones representadas hasta mayo de 2017.

Tabla 1. Países, cantidad de integrantes y universidades representadas (octubre de 2016-mayo de 2017)

País	Miembros	Universidad o institución
Cuba	10	Universidad de Cienfuegos
		Universidad de La Habana
República Dominicana	8	Universidad APEC
		Universidad O&M
		Pontificia Universidad Católica
		Universidad Autónoma de Santo Domingo
Colombia	5	Universidad Pontificia Bolivariana
		Academia Colombiana de Historia
		Universidad Minuto de Dios
		Pontificia Universidad Javeriana
		Universidad de Santo Tomás
Puerto Rico	6	Atlantic University College
		Universidad de Puerto Rico
España	5	Universidad de Castilla
		Universidad de Alicante
		Universidad de Vigo
		Universidad Rey Juan Carlos
Ecuador	2	Universidad Técnica de Ambato

		Universidad Técnica de Cotopaxi
		Escenario TLX
México	10	Universidad Autónoma de Baja California
		Universidad de Guadalajara
		Universidad Veracruzana
		Universidad Panamericana
		Universidad de Colima
		Universidad Iberoamericana Ciudad de México
Argentina	5	Universidad Nacional de La Plata
		Universidad Católica de Santiago del Estero
		Universidad de Buenos Aires
		Universidad Nacional de Quilmes
Chile	4	Universidad de los Andes
		Universidad de Chile
Costa Rica	1	Universidad de Costa Rica
Francia	2	Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales EHESS
		Universidad Montpellier 3
Portugal	3	Universidad de Porto
		Universidad de Coimbra
		Universidad Fernando Pessoa
Brasil	6	UNIBRASIL - Centro Universitário Autônomo do Brasil
		Universidad del Estado de Rio de Janeiro
		Universidad Federal de Piauí
Uruguay	2	Universidad de la República

Fuente: Elaboración propia a partir del acta de creación de la RIHC.

Catorce países están representados en la RIHC (8 de Latinoamérica, 3 del Caribe y 3 de Europa). Se encuentran registrados oficialmente 69 miembros de 42 universidades. De ellos, el 97% son profesores universitarios y el 3% pertenecen a otras organizaciones de la comunicación social. Cuba, Brasil, Puerto Rico, República Dominicana y México son los países con mayor participación. La Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana es la institución con mayor número de integrantes en la red.

En cuanto al perfil de los miembros, no se limita a profesores o especialistas de la comunicación social, máxime cuando la Red está abierta a profesionales de ramas afines que encuentren en ella una oportunidad cercana a sus líneas de investigación. Estos se caracterizan por la diversidad sociodemográfica y profesional. De ellos, 31 son mujeres y 38 hombres. 49 son doctores, 15 másteres y 5 licenciados. Los campos o disciplinas a las cuales pertenecen los miembros de la red son: Ciencias de la Comunicación, Periodismo, Ciencias de la Información, Publicidad y Diseño, Ciencias Históricas, Ciencias de la Educación y Ciencias Sociales.

Las expectativas que motivan la adhesión de los integrantes de esta organización son, la realización de encuentros especializados en el campo de la historia y la historiografía de la comunicación social, la posibilidad de trabajar en red desde distintos contextos universitarios, la disponibilidad de espacios de reflexión e intercambio y la oportunidad para visibilizar resultados procedentes de la producción científica.

4.2. RIHC: propósitos, actividades y aspectos estructurales

Si bien la RIHC es una organización de procedencia latinoamericana y caribeña, su alcance es internacional, pues admite la adhesión de académicos, estudiantes, profesionales y estudiosos que contribuyan al enriquecimiento de la historiografía de la comunicación desde la docencia y las prácticas empíricas tanto de pregrado como de postgrado.

4.3. Misión y objetivos

Contribuir al fortalecimiento de la docencia, investigación y difusión de conocimientos relacionados con la historia y la historiografía de la comunicación social y favorecer la edificación disciplinar de las ciencias de la comunicación, en consideración de la diversidad sociohistórica y sociocultural, constituye la misión fundamental de la RIHC. Asimismo, para el logro de este empeño se establecen los siguientes objetivos específicos:

1. Propiciar acciones de integración, cooperación y socialización de experiencias en torno a la historia e historiografía de la comunicación.
2. Favorecer relaciones de coordinación y cooperación mediante convenios con organizaciones internacionales para la extensión de este campo de investigación en diversas universidades y centros de estudio.
3. Promover la difusión científica en historia e historiografía de la comunicación.
4. Contribuir al fortalecimiento de la memoria histórico-cultural de los países.
5. Potenciar la producción científica en historiografía de la comunicación.
6. Promover la impartición de cursos de postgrado.
7. Celebrar congresos, eventos, concursos, talleres, exposiciones fotográficas, conferencias, intercambios, jornadas científicas y demás iniciativas.
8. Promover la gestión e implementación de proyectos sobre estudios históricos en comunicación en ámbitos locales, comunidades rurales, semi-rurales y sectores indígenas.
9. Involucrar a estudiantes y jóvenes investigadores de distintas universidades en las actividades efectuadas por la RIHC.

10. Incentivar a la creación de las Redes Nacionales de Historiógrafos de la Comunicación y de los grupos de investigación que respondan a varios ejes temáticos.

4.4. Acciones

Derivadas de los objetivos específicos, la RIHC desarrolla actividades que benefician a los componentes desde el punto de vista formativo, investigador, divulgativo y de semillero. Las más significativas son:

1. Celebración del Congreso RIHC.
2. Impartición de conferencias magistrales, talleres, presentación, exhibiciones, exposición de productos comunicativos y de otros materiales.
3. Asamblea de la organización para debatir temas de interés, presentar el balance y dialogar sobre rumbos y sentidos dados por las universidades, centros de estudio y organizaciones.
4. Fundación de la *Revista de Historiografía de la Comunicación*.
5. Impartición del Curso Internacional de Historiografía de la Comunicación.
6. Creación de la página web de la Red y su actualización constante para promocionar actividades y abordar temas de interés.
7. Posicionamiento de la organización en redes sociales (*Twitter, Facebook y YouTube*) para propiciar intercambios y retroalimentación.
8. Generar convenios, diálogos y actividades con universidades, centros de estudio y organizaciones académicas afines.
9. Gestión e implementación de proyectos de investigación.
10. Diseño de estrategias para abordar la historia de la comunicación pública en sus diversas modalidades.
11. Involucrar a estudiantes y jóvenes investigadores de diversas universidades a las actividades efectuadas por la Red.
12. Efectuar cada dos años concursos sobre historia de la comunicación.
13. Creación de las Redes Nacionales de Historiógrafos de la Comunicación, conformadas por profesores, estudiantes y profesionales motivados por este campo de investigación. Asimismo, la creación de los grupos de investigación donde los asociados puedan aportar desde varios ejes temáticos.

En definitiva, la RIHC prioriza cuatro perspectivas fundamentales: formativa, investigativa, divulgativa y de semillero.

4.5. Organización, funcionamiento, derechos y deberes

Algunos aspectos que fueron presentados en el acto constitutivo fueron: objetivos de la red, alcances, justificación, formas participativas, estructura orgánica, condiciones para ingresar, derechos y deberes de integrantes, funciones de la red, formas de elección de sus miembros, entre otros. Se determinó que la red ha de ser sumamente práctica, no burocrática, para evitar esquematismos que impidan su quehacer.

El respaldo de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social es vital. Surgida en 1981, FELAFACS² es una organización posicionada en el campo académico de la comunicación social a escala internacional. Cuenta con prestigio tanto por la producción y difusión científica, como por la capacidad de generar integración e intercambio entre las comunidades universitarias afiliadas.

En un primer momento se identificaron personas interesadas en la constitución de la RIHC y su funcionamiento. Luego, a través de correo electrónico se logró adherir a destacados investigadores latinoamericanos y españoles que cuentan con una trayectoria relevante en este campo. Cabe mencionar los propuestos como Miembros de Honor (pendientes de aprobación en el II Encuentro de la RIHC por celebrar en octubre de 2017 en Chile³): Antonio Laguna Platero, Enrique Sánchez Ruiz, Celia del Palacio Montiel, Enma Fernández Arner, Mercedes Román Portas, María Mercedes Tenti, Andrés Hernández Castaño, Mirta Varela.

También se adhirieron a la RIHC académicos que cuentan con publicaciones de libros, capítulos de libros, monografías y artículos en revistas científicas. Se trata de autores de valiosas aportaciones para la ampliación del campo de la historiografía de la Comunicación y la cultura, a saber: Patricia Vega Jiménez, del Centro de Investigación en Comunicación (CICOM), Universidad de Costa Rica; Ángel Manuel Ortiz Marín, de la Universidad Autónoma de Baja California (México); Iñigo Fernández Fernández, de la Universidad Panamericana, Campus Ciudad de México; Helena Lima, de la Facultad de Letras de la Universidad de Porto (Portugal), Beatriz Feijoo Fernández, de la Universidad de los Andes (Chile), José Luis Ortiz Garza, de la Universidad Panamericana en la ciudad de México y otros.

La organización admite la suscripción a los programas académicos de comunicación en todas sus variantes y manifestaciones. Es en las universidades donde están las motivaciones y el principal motor impulsor de este componente que contribuye a la construcción de una estructura de pensamiento científico.

Acerca del funcionamiento de este tipo de organizaciones es importante constituir sinergias, establecer espacios comunes de diálogo y dinamizar la comunicación entre los investigadores.

Para la elaboración de los Estatutos (reglamento de la RIHC) se tuvo en cuenta la precisión, puntualidad y brevedad de los aspectos declarados en cada capítulo, no supeditados a ambivalencias o contradicciones, garantizando la eficacia en la gestión de la organización.

Como proceso previo y posterior al acto constitutivo fue vital la consideración de algunas interrogantes como: ¿Por qué se constituye la RIHC? ¿Quiénes la constituyen? ¿Cuál es el perfil de sus miembros? ¿Qué harán en la red? ¿Cómo funcionará? ¿Dónde operará? ¿Qué distingue a los miembros con respecto a otros aspirantes? ¿Qué diferenciaría a esta red? Esta claridad ayuda a la organización, su buen nacimiento, continuidad y futuro, al no competir innecesariamente con otras redes que ya funcionan, al darle claridad a los programas académicos y al no confundirla con una asociación o con una federación.

² En 2017 son 300 las facultades de comunicación de 23 países que están afiliadas a FELAFACS.

³ En el marco del Congreso de FALAFACS

Si bien la RIHC cuenta con la junta directiva –encargada de la coordinación y gestión de procesos– también fue necesario ofrecer una propuesta horizontal donde se habla de co-gestores y se piensa en formas de co-gestión; por ejemplo: co-gestión institucional (cuando las instituciones educativas asumen unos compromisos de cooperación y participación en red); cogestión educativa (cuando es el docente quien participa de la red para asumir algunas responsabilidades). Esta estructura podría asumirse desde las lógicas presupuestales y administrativas de las organizaciones vinculadas y de las personas afiliadas, de tal modo que no implicaría constitución ante cámaras de comercio, trámites estatales y otros procedimientos que generan costos habituales y demandan estructuras orgánicas clásicas.

Con relación a la determinación de historiógrafos y no historiadores se debe a que ofrece la posibilidad de una extensión conceptual de la organización, no restringiéndose exclusivamente a la realización de estudios históricos donde se investiguen y narren los acontecimientos (historia como disciplina), sino también de extender la RIHC al examen crítico y bibliográfico de los escritos sobre la historia y sus fuentes.

En esencia, se trata de privilegiar estudios de fenómenos, prácticas y procesos, en su concepción *massmediática*; los relacionados con las diferentes formas de producción simbólica pública en su devenir; la historia de las teorías, la investigación científica y el propio campo académico en comunicación; la interpretación dialéctica y crítica en torno al tratamiento empírico y diacrónico de fenómenos, prácticas y procesos de comunicación pública y aportes epistemológicos.

Coincidiendo con la composición de otras redes y asociaciones académicas de investigación, la RIHC la integran miembros fundadores, ordinarios y de honor. Todos y todas gozan de derechos y se supeditan a deberes específicos.

Derechos

- a) Recibir información oportuna sobre el quehacer de la Red.
- b) Favorecerse de todos los beneficios que la Red propicie en los planos formativo, investigativo y divulgativo.
- c) Participar en las Asambleas con voz y voto.
- d) Elegir y ser elegido como miembro de la Junta Directiva de la RIHC, en términos de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.
- e) Recibir informaciones acerca del cumplimiento de los acuerdos de las diferentes Asambleas posteriores.
- f) Participar en el sitio de la Red.
- g) La pertenencia o adhesión a la Red es compatible con la participación e integración en otras organizaciones.

Deberes

- a) Aportar la documentación necesaria para su registro oficial como.
- b) Cumplir con lo establecido en los Estatutos, incluyendo los acuerdos posteriores.
- c) Participar en las Asambleas, presencial o virtualmente.
- d) Mantener una actitud honrada, ética, humanista, solidaria, respetuosa y poseer espíritu de investigación y creatividad, capaz de situar el conocimiento y la ciencia en función del bien común.
- e) Demostrarse activo en la producción científica.

La estructura orgánica de la Red se conforma por los siguientes cargos: presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y varios vocales. Los mismos son elegidos en el marco de la Asamblea General de la organización. Y en el caso de crearse los capítulos nacionales, los presidentes de las mismas serán los vocales de la RIHC.

4.6. Asambleas

- a) La Asamblea General constituye el órgano superior de gobierno de la RIHC y está integrada por todos sus miembros.
- b) Las reuniones de la Asamblea General son de carácter ordinario y extraordinario. Las ordinarias se celebran cada dos años y coinciden con la celebración del Congreso.
- c) Las Asambleas pueden ser en modalidad virtual.
- d) Las convocatorias a las Asambleas Generales se hacen por escrito.
- e) Aproximadamente entre 15 y 20 días con antelación se da a conocer la convocatoria a la reunión.
- e) Para el desarrollo de las Asambleas deben asistir más del 50% de sus miembros. Los acuerdos se adoptan por mayoría de votos.
- f) De no acudir más del 50%, la Asamblea es postergada y se fija nueva fecha, previo acuerdo de la Junta Directiva.
- g) En el marco de la Asamblea General se aprueban los nuevos miembros de la Red.

Algunas de las facultades de la Asamblea General Ordinaria son:

- a) Aprobar el encargo de la Junta Directiva.
- b) Aprobar y velar por el cumplimiento honesto del presupuesto.
- c) Aprobar u oponerse de forma argumentada a las propuestas de la Junta Directiva.
- d) Precisar las cuotas periódicas o extraordinarias.
- e) Otras facultades que no sean competencia exclusiva de la Asamblea Extraordinaria.

Asimismo, las facultades de la Asamblea General Extraordinaria son:

- a) Elección y nombramiento de los miembros de la Junta Directiva.
- b) Modificación de los Estatutos de la Red.
- c) Adopción argumentada de alguna medida necesaria.
- d) Disolución de la Red.

Estamos, por tanto, ante una red de trabajo multidisciplinar especializada en la historia de la comunicación, cuyo fin es rescatar la trayectoria pasada de la comunicación –independientemente de su especialidad periodística, audiovisual, publicitaria, digital, social o comercial– y que basa su filosofía en el trabajo en red cooperativo.

5. Conclusiones

En plena expansión y consolidación de las tecnologías de la información y la comunicación, así como del espíritu cooperativo y de trabajo en red, se emprenden proyectos asociativos sin ánimo de lucro destinados a ofrecer servicios y resultados que generan y proporcionan conocimiento a la sociedad.

El estudio de caso de la RIHC ha permitido conocer sus antecedentes y predecesores, así como sus características y sistema de organización. También se ha constatado que la integración de docentes, investigadores y profesionales de la comunicación puede llegar a fortalecer mediante la investigación, docencia y difusión científica cooperativa y coordinada un área de conocimiento –como es la historiografía de la comunicación– que se ha visto relegado a una posición secundaria con respecto a otras especialidades docentes del ámbito de la Comunicación.

LA RIHC es una organización no lucrativa, académica, investigadora y altamente práctica, que reúne voluntades de participación, invita al diseño de planes y estrategias procomunes y está supeditada a unos estatutos simplificados que dan garantía a sus componentes para el cumplimiento de los objetivos comunes y cooperativos.

El artículo se presenta como primer contenido generado a partir de su creación y permite identificar futuras líneas de investigación y actuación como pueden ser: el estudio sociodemográfico de sus componentes, la identificación de necesidades latentes no sólo de sus miembros sino de los profesionales de la comunicación que puedan estar interesados en adherirse a la RIHC.

6. Bibliografía

Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALIAC) (2016). *GT 17, História da Comunicação*. Disponible en: <https://goo.gl/YgTcss>

Amaya Trujillo, J. (2011). Historia y comunicación social: algunos vectores analíticos para explorar una (inter) relación problemática. *Folios*, 26. Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia.

Asociación de Historiadores de la Comunicación (AHC) (2016). *Asociación de Historiadores de la Comunicación: orígenes y objetivos*. Disponible en: <https://goo.gl/4nLB2h>

Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC) (2014). *Propuesta de constitución del grupo de trabajo de la AE-IC. Historia de la investigación sobre comunicación. Bases reglamentarias*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.

Barbosa, M. (2007a). *Meios de Comunicação no Brasil Pós-30: reflexões em torno da historicidade e do papel da imprensa*. Actas ALAIC 2006. Disponible en: <http://www.alaic.net>

Barbosa, M. (2007b). *Meios de Comunicação e História: eles visíveis e invisíveis*. Actas del V Congresso Nacional de História da Mídia, INTERCOM. Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação, Sao Paulo, 31 mayo- 2 de junio.

Del Palacio Montiel, C. (2006). La prensa como objeto de estudio. Panorama actual de las formas de hacer historia de la prensa en México. *Revista Comunicación y Sociedad*, 5, pp. 11-34.

Del Palacio Montiel, C. (1998). Historiografía de la prensa regional en México. *Revista Comunicación y Sociedad*, 33(46), 9.

Colina, C. (2001). El paradigma incompleto de las mediaciones. *Anuario ININCO. Investigaciones de la Comunicación*, 13(1), pp. 37-75.

Contreras Hernández, S.; Ruiz Martínez, J. C. y Vázquez Mejía, F. A. (2012). Redes académicas de investigación. *Apertura, revista de innovación educativa*, 4(2). Disponible en: <https://goo.gl/xY7Uqp>

Checa Godoy, A. (2008). *Historia de la comunicación: De la crónica a la disciplina científica*. La Coruña: Netbiblo, Serie Comunicación y Cultura.

Fernández, Fernández, I. (2015). Entrevista a la Dra. Celia del Palacio Montiel. *Diálogos de la Comunicación*, 90.

Ferré Cavia, C. (2014). Historia de la Comunicación: una reflexión historiográfica. *Portal de la Comunicación*. Disponible en: <https://goo.gl/ZbPzRi>

González, J. (2011). *Prólogo*. En Krohling Peruzzo, C. M., Tufté, T. y Vega Casanova, J. (eds.) *Trazos de una otra comunicación en América Latina: Prácticas comunitarias, teorías y demandas sociales*. Barranquilla: Editorial Universidad del Norte.

Gorman, L. y McLean, D. (2003). *Media and History in the Twentieth Century. A historical introduction*. EEUU: Blackwell.

Gracia Cárcamo, J. (2012). Historia de la comunicación: perspectivas metodológicas y teórico-historiográficas desde la historia cultural. *Historia Contemporánea*, 45. Disponible en: <https://goo.gl/gYU2dJ>

Laguna Platero, A. (2016). Entrevista inédita para el presente estudio.

Orozco Gómez, G. (2000). *Lo nuevo y lo viejo. Investigar la comunicación en el siglo XXI*. Madrid: Ediciones La Torre.

Red de Historia de los Medios (ReHiMe) (2016). Acerca de la Red de Historia de los Medios. Disponible en: <https://goo.gl/OISult>

Red Nacional de Investigadores en Comunicación (RNIC) (1995). *Red Nacional de Investigadores en Comunicación. Historia*. Disponible en: <https://goo.gl/fsX2se>

Román Portas, P. M. (2000). Aspectos metodológicos de la historia de la comunicación. *Ámbitos*, 5(2).

Schudson, M. (1993). Enfoques históricos a los estudios de comunicación. En Jensen, K.B. y Jankoski, N.W. (eds.) *Metodología cualitativa de la investigación en la Comunicación de Masas*. Barcelona: Bosch Comunicación.

Timoteo, A. J. (2007). *Triada de espejos. Propuesta metodológica para una nueva "Historia de la Comunicación" a partir de sus relaciones con la Economía y la Política*. Actas del IX Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación. Valencia: Universidad de Valencia.

Varela, M. (2007). *Medios de comunicación e industrias culturales: historias nacionales y problemas globales*. Actas del XXX Congreso Brasileiro de Ciências da Comunicaçãõ. INTERCOM-Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicaçãõ.

Yanes Mesa, J. A. (2003). La renovación de la historiografía de la comunicación social en España, *Revista Comunicación y Sociedad*, 8, pp. 241-258.

Cómo citar este artículo en bibliografías – How to cite this article in bibliographies / references:

MENA, D., SEGARRA-SAAVEDRA, J., MUÑOZ, J. F. (2017): "La Red Internacional de Historiógrafos de la Comunicación (RIHC), un espacio de cooperación e integración para potenciar la docencia, investigación y difusión científica en Comunicación". En *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, vol. 4, número 8, pp. 17-26.